

la reconstrucción de la catedral. El fabricante de órganos vivía en Calcuta, a dos días de tren de Simba, de manera que hacerle venir para arreglarlo hubiera costado muchísimo. Todas estas cosas me contrariaron mucho al primer momento, pero después me puse a rezar a Santa Teresita pidiéndole ayuda en favor de nuestra música de Iglesia pidiéndole especialmente que nuestro órgano no llegase a estropearse del todo.

Hacia fines de Marzo de 1932, vimos con gran sorpresa que el fabricante mismo vino al presbiterio y preguntó si no teníamos necesidad de arreglar el órgano; pues le habían llamado los de la iglesia Protestante por tener nece-

sidad de él y no quería volver sin prestarnos antes sus servicios.

Nos arregló entonces el instrumento gratis y ahora gracias a Santa Teresita, tenemos un órgano admirable. Comprendiendo que es mejor dirigirse humildemente al cielo, que enervarse y entristecerse por las contrariedades de la vida, mi Reverenda Madre, me ayude a dar gracias a su Santa Hermanita, por haber obrado en mi favor tantos milagros y para que se digne conducir al puerto de la Iglesia Católica algunos miembros de mi familia que me son muy queridos.

Queda de V.

H. Teresa S. Stedman.



DESAPARICION INSTANTANEA

de una dolorosa y penible enfermedad junto al relicario de Santa Teresita del Niño Jesús.

Relato de una Superiora, Hija de la Caridad.

C....Francia, 14 Febrero, 1933.
Mi Reverenda Madre.

Una de nuestras Hermanitas, que se consagra al cuidado de los enfermos y por lo tanto lleva una vida muy activa que excluye todo reposo, estaba afectada de una enfermedad penosísima, que hacía suponer un mal interno que podía necesitar de un momento a otro una operación. Pero la buena

Hermanita prefería sufrir en silencio antes que exponerse a una visita médica que repugnaba a su delicadeza y se contentaba con rezar. En Septiembre de 1932 se presentó una ocasión para ir a Lisieux. Nuestra Hermana confesó que hasta entonces no había sentido ningún atractivo particular por Santa Teresita del Niño Jesús, pero sin embargo se consideró dichosa de haber sido designada para hacer este viaje.

(Véase página 64)

sería especificarla para poder ofrecer el honor a quien se le debe.

THE LITTLE APOSTLE COMO REGALO DE CUMPLEAÑOS.

Querido Modesto.

Que el buen Señor le bendiga y le conceda la gracia de perseverar en el bien concediéndole también muchos cumpleaños más. Como regalo le mando una suscripción para un año a The Little Apostle. Espero que leerá la revista cada mes porque contiene muchas cosas interesantes para los Católicos. Y ahora le suplico busque

a su vez algunos suscritores a esta revista; de esta manera se procura buena lectura y se ayuda a las misiones de nuestro país.

Otra vez: que el Señor le bendiga abundantemente conservándole siempre fuerte y paciente en medio de las adversidades y acordándose del ejemplo del Señor que El también ha sufrido hasta morir en la Cruz por nuestra salvación.

Le estamos esperando en casa dentro de poco tiempo.

*Su hermana que le quiere mucho.
Nelly (de Sorsogon, Sorsogon).*



(Viene de la página 56)

Dijo el rosario con gran confianza junto al relicario de Santa Teresita, rogándole la curase de su mal, lo que le fué concedido instantaneamente y, desde aquel momento, Reverenda Madre, ni ha vuelto a resentirse lo más mínimo de su angustiosa enfermedad. Hace justo de ésto cinco meses.

La Hermana guarda de este beneficio un inmenso agradecimiento para con Santa Teresita del Niño Jesús a quien quiere testimoniar su gratitud, publicando su curación. Pide, no obstante,

que el nombre de la localidad donde es muy conocida, no figure más que por la inicial.

Es para mi una gran alegría poder hacer el relato de esta gracia extraordinaria, al Carmelo de Lisieux. Debo yo tanto también a Sta. Teresita.

Encomendándome junto con mi Comunidad a las fervorosas oraciones de las Carmelitas, queda de Vd. etc.....

Sr. M. J.
Hija de la Caridad.
Superiora.



El silencio es la contestación más segura a las contradicciones que resultan de la impertinencia, grosería y envidia de los mortales.



‘Señor, Tu pones el peso de Tu mano en nosotros para hacernos volver a Ti.’
San Agustín.

En nuestra Novena “del Ultimo Recurso.”